

3.4.

CONOCER EL PASADO Y PROTEGERLO A TRAVES DE DOS YACIMIENTOS LOCALES: LES MALESES Y REIXAC

Mercedes Durán Penedo
IB Montcada i Reixac. Barcelona

Resum: Durant divuit anys s'ha portat a terme a l'IB de Montcada i Reixac, una experiència didàctica que ha permès a diverses promocions de noies i nois la realització d'un treball de camp dins l'àmbit de la disciplina arqueològica. Les tasques de conservació empreses sobre el jaciment ibèric de Les MaleSES, i el treball de localització d'una sèrie d'hàbitats a l'entorn de l'església romànica de Reixac, totes dues activitats sota la direcció i supervisió de dues arqueòlogues han configurat una experiència fructífera i engrescadora que tingué com a conseqüència la fundació del Museu de Montcada, fa catorze anys.

Resumen: Durante dieciocho años se ha realizado en el IB de Montcada i Reixac, una experiencia didáctica que ha permitido a diversas promociones de chicas y chicos llevar a término un trabajo de campo en el ámbito de la disciplina arqueológica. Los trabajos de conservación emprendidos en el yacimiento ibérico de Les MaleSES, y el trabajo de localización de una serie de hábitats alrededor de la iglesia románica de Reixac, las dos actividades bajo la dirección y supervisión de dos arqueólogas han configurado una experiencia fructífera y motivadora que tuvo como consecuencia la fundación del Museo de Montcada, hace catorce años.

Abstract: During the last 18 years a teaching experience developed at the secondary school of Montcada i Reixac (Barcelona) has allowed to a several generation of girls and boys to take part in archeological fieldwork. The reaturation works at the Iberic site of Las Malesas and the surveying of the settlement remains around the Romanesque church of Reixac - both activities supervised by archaeologists - has led to a stimulating and fruitful experience that had, as a consequence, the foundation of the local museum.

La comunicación que hoy voy a presentar tiene su punto de partida en la experiencia que me han proporcionado los 18 años que llevo impartiendo un EATP. de Arqueología en tercero de BUP, en el Instituto de Bachillerato de Montcada i Reixac.

Como ya he dejado patente en otras ocasiones¹, la arqueología me ha servido, como docente, de importante recurso para comunicar a mis alumnos la

¹DURAN PENEDO, M., "La arqueología como experiencia interdisciplinar " Trabajos de Campo Nueva revista de enseñanzas medias, nº 4. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid 1984, pp. 35 a 37.

utilidad de esta ciencia dentro de la investigación histórica y, ayudándome de ella, he conseguido un interesante estímulo para conocer y proteger los yacimientos locales.

Si partimos de la base de que el profesor de secundaria se encuentra en la mayoría de las ocasiones ante alumnos poco motivados y con una serie de prejuicios respecto a la asignatura, comprenderemos el interés que tiene para nosotros apoyarnos en esta disciplina.

Ya que arqueología es sinónimo de investigación, su empleo nos ayudará a cambiar los prejuicios preestablecidos y no será una asignatura más memorística, sino que contribuirá a que podamos enseñar y plantear los distintos caminos por los que puede circular la investigación histórica.

Mi experiencia en este campo es la siguiente: con alumnos matriculados en el EATP de Arqueología a lo largo de los años, hemos centrado nuestra atención en el yacimiento ibérico de Les Maleses, donde se han llevado a cabo cinco campañas de excavación dirigidas por la Dra. Elisabet Huntingford, entonces profesora de la Universidad de Barcelona, y hoy de la Rovira y Virgili de Tarragona, y por mi misma.

Este yacimiento se trata de un poblado situado en la sierra de Les Maleses entre los términos de Sant Fost de Campcentelles, Montcada y Badalona, (en la provincia de Barcelona) y se data entre los siglos IV y III a.n.e. En las campañas de excavación quedaron al descubierto tres zonas de habitaciones que proporcionaron un abundante material, especialmente de carácter cerámico y lítico, y nuestro principal objetivo a través de este EATP. será conservar y proteger los restos que hace unos años excavamos.

Para ello, durante el curso, y tras una introducción al mundo ibérico que se realiza a través de la propia asignatura de Historia de 3º de BUP y del EATP, analizamos, con la ayuda de un dossier y diversos videos, qué es la arqueología, desmitificamos la imagen del arqueólogo, y establecemos la interrelación con las demás ciencias (geología, botánica, matemáticas, química, dibujo, etc). Paralelamente, se dan unas nociones del método arqueológico: prospección, recursos, excavación, y se establece el objetivo prioritario antes mencionado: proteger y conservar el yacimiento ibérico de Les Maleses.

La primera dificultad surge en la disponibilidad de tiempo continuado durante el horario escolar para subir al yacimiento. Por lo tanto, no queda otro remedio que utilizar las mañanas de los sábados para efectuar la conservación.

El procedimiento de trabajo que utilizamos es el siguiente: el alumno tiene su diario de campo en el que irá anotando todas las labores desarrolladas durante la jornada junto con un trabajo inicial que consistirá en determinar la

orientación del emplazamiento, las dimensiones de los ámbitos arquitectónicos excavados , la técnica constructiva, el cálculo de la población que allí residía, las posibles vías de acceso, etc.

Una vez estas referencias están claras pasamos a la fase de limpieza y retirada de la basura que han dejado los visitantes. Por otra parte cortamos las hierbas que crecen en los muros de los ámbitos excavados , echamos herbicidas en los mismos , recolocamos piedras caídas de las paredes y recogemos la cerámica diseminada que luego enseñaremos a inventariar y a dibujar en el aula. En definitiva, un procedimiento que puedo asegurar que garantiza la integración plena del alumno con el yacimiento, tomándolo como algo suyo que debe proteger.

De esta manera, el alumno aprende a valorar el pasado y a descubrir cómo este pasado está desprotegido ante los incontrolados que agujerean allí donde les señala el detector sin ningún escrúpulo, diseminando la cerámica , o ante lo que hacen algunos con las motos de trial, que pasan por encima de las paredes o incluso son capaces de llegar hasta allí cargados con un spray para dejar su firma en el lugar. En este momento, profesor y alumno comparten la indignación. La alianza está establecida, el alumno ha entrado en contacto directo con la realidad. A partir de aquí, ambos unirán fuerzas para que este patrimonio se proteja y se conozca. En definitiva, el propio reactivo ha sido el principal motor de la concienciación.

No quisiera con este planteamiento desmerecer otros recursos didácticos, como pueden ser la simulación de un yacimiento o las maletas didácticas, buenos elementos cuando no se cuenta con un yacimiento próximo, pero considero que el contacto directo con el emplazamiento arqueológico es fundamental. Los que nos movemos un poco dentro del ámbito de la arqueología, sabemos que siempre podemos dirigirnos a los museos locales, donde nos pondrán en contacto con los responsables del yacimiento. Estoy segura que no tendrán ningún inconveniente en contar con un equipo de apoyo que asesorados por ellos y al frente de un profesor responsable les ayude a proteger los yacimientos de la localidad.

Otra experiencia relacionada con la docencia y la arqueología sería la que realizamos hace unos años y durante un solo curso con este mismo EATP.

En este caso, se trataba del emplazamiento de Reixac, donde en la actualidad se conserva una ermita románica del siglo XI–XII. La motivación era conseguir localizar los "hábitats" de población dependientes de esta parroquia durante la Edad Media, concretamente los siglos X y XI². Como novedad investigadora unimos las referencias documentales de un medievalista a los conocimientos de un experto en arqueología y otro en arte. Estudiamos la documentación y ,con planos topográficos del lugar y la brújula, nos pusimos a reconocer las posibles zonas de hábitat, llegando a localizar todos los núcleos poblacionales documentados: Pasturans, Ventenac, Pedrencs y Cabanyes.

2 ALCAZAR,J., DURAN,M. HUNTINGFORD.E., El poblament de Reixac als segles X i XI . Ajuntament de Montcada i Reixac. 1992.

El alumno descubrió lo importante que en aquella ocasión era la unión de las distintas áreas de conocimiento, y ni que decir tiene que la sorpresa de observar en superficie los restos de muros, los fragmentos de cerámica, o los silos en los cortantes de los caminos, fue muy grande. A partir de ahí, se inició otra motivación por conocer cómo vivían aquellas gentes, su hábitat, su economía, sus recursos, sus creencias, etc. En definitiva, una inmersión en la Edad Media de Montcada que también nos propició el valorar el estado de conservación en que nos han llegado los restos localizados, y los ya conocidos como el Rec Comtal o Sant Pere de Reixac .

En consecuencia y para sintetizar, si contábamos con unos materiales procedentes de cinco campañas de excavación , si teníamos a un grupo de personas muy motivadas por conservar su pasado, si también estaba mi propio interés en tirar hacia adelante y a ello se unía el del propio consistorio municipal, no es de extrañar que el resultado fuera la fundación de un Museo en Montcada, hace 14 años.

A partir de aquí, aquellos alumnos en los que incidió más el gusanillo de la investigación y de la conservación, se convierten en colaboradores voluntarios del Museo y allí empiezan a conocer todo el proceso por el que pasa una pieza desde que entra en el Museo hasta que llega a la vitrina o se mantiene en el almacén. Conoce también las dificultades administrativas, las penurias económicas, las gestiones burocráticas a realizar para que la cantera de la Vallensana no avance hacia el yacimiento de Les Malexes o para que el Edificio modernista de las Aguas se proteja de la degradación actual. Conocen cómo un Museo debe ser una entidad dinámica en su oferta de actividades, cómo ha de resolver las múltiples consultas que le llegan y cómo debe tener una proyección no solo dentro del ámbito local, sino también en la interrelación con otros Museos y entidades del resto del territorio. En definitiva, aquel alumno nuestro ha pasado a ser un miembro activo de la comunidad, en la defensa de su patrimonio y a la vez que realiza esta importante labor desinteresadamente, va adquiriendo una formación técnica muy importante que redundará evidentemente en la buena marcha de la propia entidad.

Para acabar, decir que lo expuesto aquí indudablemente requiere sacrificios. Subir los sábados con los alumnos al yacimiento es el primero. Ellos siempre tienen los mismos años y el profesor cada año uno más. Por otro lado, luchar con las administraciones es agotador. No siempre hay horas disponibles y hay que regalar las horas de dedicación, pero al final los resultados obtenidos compensan y por si mismos nos dan fuerzas para seguir adelante.